**LA SEGUNDA OPORTUNIDAD**

**El antiguo pacto** fue un acuerdo entre Dios y el pueblo de Israel. La iniciativa fue totalmente de Dios. En ese acuerdo o pacto Dios se dio a conocer, su carácter y santidad.

Las condiciones severas del pacto fueron dadas por Dios no para hacer daño a los hombres, sabiendo Dios que incumplirían su pacto, sino por la propia naturaleza de Dios, era la santidad perfecta irrumpiendo en el mundo pecaminosos. En el monte Sinaí se vio ese choque, santidad y pecado manifestándose en rayos, truenos y temblor de tierra, los israelitas estaban espantados con el espectáculo. No es que Dios estaba bravo o enojado, fue la expresión de ese choque por lo que Dios es y por lo que es el hombre.

Ese primer acuerdo o como lo llamó el escritor de Hebreos, primer pacto, santidad y pecado cercanos, tuvo la siguiente condición:

“Ustedes son testigos de lo que hice con Egipto, y de que los he traído hacia mí
  como sobre alas de águila.Si ahora ustedes me son del todo obedientes,
  y cumplen mi \*pacto, serán mi propiedad exclusiva entre todas las naciones.
 Aunque toda la tierra me pertenece, ustedes serán para mí un reino de sacerdotes y una nación santa.” (Ex 19:4-6)

Dios les bendeciría grandemente si cumplían el pacto (Dt 28)

Dios sabía que no era fácil para el hombre ser santo como lo era Él, y en su amor y paciencia, les dio junto con su pacto un sistema estricto de purificación cuando transgredían su pacto, El Tabernáculo.

Pero aun así, los israelitas fallaron a tal grado, que los sacrificios y ceremonias de purificación dejaron de ser efectivos para restaurar la relación perdida. Ellos se fueron tras otros dioses dándole la espalda al Dios verdadero.

¿Cómo transgredir el antiguo pacto?

El nuevo pacto:

“He aquí vienen días, dice el Señor, en que estableceré con la casa de Israel y la casa de Judá un nuevo pacto; **no como** el pacto que hice con sus padres el día que los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto; **porque ellos** no permanecieron en mi pacto, **y yo** me desentendí de ellos, dice el Señor.”

 (Heb 8:8-9)

¿En qué es diferente el nuevo pacto del viejo?

¿Es un pacto de condenación? ¿cómo es posible?

¿Cómo se puede violar el antiguo pacto?